

El Licenciado don Cleto González Víquez hace una jira triunfal por los Cantones de Turrubares y Puriscal

Trescientos cinco jinetes entran a Santiago acompañando a nuestro candidato

El sábado a las seis y media de la mañana, salieron por el ferrocarril al Pacífico el Lic. don Cleto González, Candidato de la Unión Nacional, acompañado de los siguientes señores: Lic. don Andrés Venegas, Lic. don Manuel Sáenz Cordero, don Eduardo Castro Saborío, don Asdrúbal Villalobos, don Julio Padilla, Lic. don León Cortés, Dr. don Alejandro Vargas Araya y don Claudio Coto Rojas. Se iba en jira hacia el Cantón de Puriscal, en el cual, según los carlistas, son ellos «gallos de patio», y donde habríamos de recibir nosotros, según los carlistas también, una decepción por el fracaso del recibimiento que a nuestro candidato le harían. Las profecías carlistas fueron las que en esta oportunidad fracasaron, según se verá de la siguiente crónica que de esa jira ha' cemos.

En Quebradas

Como a eso de las diez de la mañana la comitiva bajó en la estación de Quebradas. Allí se encontraba una cabalgata de cincuenta jinetes vecinos de San Pablo de Turrubares, los cuales vitorearon entusiasmados a nuestro candidato. Inmediatamente don Cleto y sus acompañantes montamos en las bestias que se nos tenían preparadas y se inició la marcha. Durante todo el trayecto, la comisión fué recibiendo manifestaciones de simpatía, y hasta llegar a la población de San Pablo, cabecera del Cantón de Turrubares, no se encuentra un solo cartel azul en las casas orilladas a la vía.

En San Pablo

A las diez y media de la mañana, el señor González Víquez entra a San Pablo de Turrubares encabezando la cabalgata que ya se había aumentado a un número no menor de sesenta jinetes. El pueblito vestía de fiesta: arcos triunfales se levantaban en las calles, y las casas lucían sus vivas y adornos tricolores. El cantón de Turrubares es netamente carlista, pues en todo él no existen nada más que tres carlistas, según varias personas serias nos afirmaron, y el entusiasmo con que fué recibido nuestro jefe, no deja lugar a duda respecto a la veracidad de esa afirmación. Al llegar nuestro candidato a la esquina sureste de la plaza, donde se encontraba el grueso de la gente en su espera, la marcha se detuvo, y una graciosa niña le dio la bienvenida, con un discursito

sencillo, corto y bien dicho. Luego otra bella niña subió a la tribuna, y dijo también un magnífico discurso.

La reunión

Inmediatamente después, y retardándonos nada más que para estrechar la mano de las personas que se acercaban a don Cleto, pasamos al Club y se dió comienzo a la reunión. La gente permaneció en la calle y se levantó tribuna en la puerta del

Club. Dijo el discurso de bienvenida el señor José María Chaves, quien pronunció el discurso que en otro lugar de este periódico reproducimos. Le siguió en el uso de la palabra otro vecino del lugar, quien habló también con lucidez, y en seguida dirigió la palabra al pueblo un joven de apellido Masís, vecino de Quebradas. Estos tres discursos merecieron el elogio del candidato y de su comitiva, pues fueron de verdad hermosos y constitu-

yeron una sorpresa inesperada. Enseguida hicieron uso de la palabra los señores don León Cortés y don Asdrúbal Villalobos, quienes recogieron nutridos aplausos de la multitud. A continuación habló el candidato nacionalista, quien, al aparecer en la tribuna y durante todo su discurso, recibió vibrantes aclamaciones del pueblo de San Pablo.

El almuerzo

Terminada la reunión,

pasamos a la casa del honorable vecino de aquel lugar y nacionalista decidido, don Ezequías Vargas, donde se sirvió un suculentísimo almuerzo que fué en verdad un banquete en el que no hubo absolutamente nada que hiciera falta. La estimable señora esposa de don Ezequías, así como dos hermanas suyas que le hacían compañía, se prodigaron en forma tal, que a la hora de despedirnos, sentimos verdadera pena por alejarnos de

un hogar donde se nos hizo objeto de la más fina y constante atención. Para tan honorable familia nuestro más alto reconocimiento.

Camino de los Crifos

Después de un pequeño rato de descanso, se reanudó la marcha, pues el temor de la lluvia nos hacía apresurarnos. Seguimos con dirección a Crifo Bajo, donde estaba resuelto que deberíamos pasar la noche del sábado. La cabalgata encaminó a nuestro candidato bastante rato y luego se regresó, siguiendo hasta Crifo Bajo nada más que don Tito García, quien fué nuestro compañero desde San José y don Ezequías Vargas. Pudimos constatar también que en todo ese trayecto NO HAY UN SOLO VIVA A CARLOS MARÍA JIMÉNEZ, pues todas las casitas se encuentran adornadas y honradas con la bandera tricolor. El camino a Grifo Bajo, es penoso, en extremo, por lo empinado. Es un constante subir y siempre se encuentra el viajero sin coronar la cima. Al caer la tarde, llegamos al punto denominado Grifo Bajo, y paró nuestra marcha para reanudarla el día siguiente.

En casa de don Fidel Bermúdez

La casa don Fidel Bermúdez, en Grifo Bajo, es una típica casa de nuestros campos. Amplia y con un sabroso corredor, se contempla desde ella un hermoso paisaje agreste que habla alto de los hábitos de labor del pueblo costarricense.

En esta casa de don Fidel, nos alojamos. Durante toda la tarde los vecinos de los contornos estuvieron llegando a presentar su adhesión a nuestro ilustre candidato, y se iban quedando en espera de escuchar la palabra de los oradores. Cuando llegó la noche, ya la casa y sus corredores se encontraban repletos de vecinos. Pasada la comida, en la que la familia del señor Bermúdez exhibió su habilidad y su fineza, el público pidió que se hicieran discursos, y atendiendo esta solicitud, hablaron sucesivamente los señores don Manuel Sáenz Cordero, don Julio Padilla, don Claudio Coto y nuestro ilustre candidato.

Esa reunión en casa del señor Bermúdez revistió grande importancia y todos los concurrentes a ella se retiraron plenamente satisfechos, sobre todo de las palabras del candidato que

Los pueblos de la República continúan en su avance glorioso del Nacionalismo

Corralillo, 22.—A Manuel Castro Quesada.—Celebramos magnífica reunión. El orador Solano llevó la palabra con mucho éxito. El pueblo unánime aclamó al Partido Unión Nacional.

José Angel Ureña
Martín Mora

Guápiles, 22.—A Manuel Castro Quesada.—Aprovechando el nuevo servicio de trenes que se inauguró ayer entre Limón y Guápiles, los carlistas de esta última localidad improvisaron un paseo a Parismina que resultó animadísimo, celebrándose una magnífica reunión en el mayor orden. Algunos buenos muchachos que por un lamentable error están entre el pequeño y abatido grupo carlista donde se encuentran tristes y aislados agregáronse a los carlistas quienes los atendieron lo mejor posible en el animado baile con que terminó la brillante jornada.

Tobías Ocampo

Protesta del carlismo porque fué engañado

Tueta Norte de Alajuela, agosto 21 de 1927.

Señor Director de Patria.
San José.

Estimado señor:

Fuí engañado por los carlistas con sus promesas falsas. Hoy que me doy cuenta de ello haga saber que no los sigo y que me adhiero al gran Partido Unión Nacional.

FRANCISCO REYES

Testigos: Rafael M. Prado y Tobías Esquivel.

Liberia, 22.—A Manuel Castro Quesada.—Ayer noche el Partido Unión Nacional celebró espléndida reunión en esta ciudad. Hicieron uso de la palabra don Roque Carvajal, Lic. don Francisco Faerron y don Félix Araúz. Este último trajo un cariñoso mensaje del cletismo de Nicoya, siendo calurosamente aplaudido y felicitado. El señor Faerron correspondió en nombre de los liberianos al mensaje de

los nicoyanos. La presente campaña política está echando las bases de la concordia en los pueblos del Guanacaste.

Miguel Angel Peña

Santa Cruz, 22.—A Manuel Castro Quesada.—La reunión celebrada el sábado pasado ha sido una de las más numerosas y entusiastas. El orador Gutiérrez muy aplaudido por su conmovedor discurso. Don Juan Guevara, delegado de Nico-

ya, pronunció también un bonito discurso. Los oradores carlistas no levantaron tribuna y para disimular la derrota se fueron a 27 de Abril.

L. Acuña

Las Juntas, 22.—A Manuel Castro Quesada.—Ayer noche se celebró reunión en Pozo Azul, en casa de don Jaime Zamora. Tomaron la tribuna Cruz y Fernández, siendo muy aplaudidos. La comisión carlista, como siempre, con las cajas destempladas, no pudo hacer reunión allí.

Hal Mekbel

Sarmiento, 21.—A Manuel Castro Quesada.—Hoy celebramos en Planta Guacimal, donde el carlismo es planta exótica, una grandiosa reunión. El carlismo no tiene actividades aquí y como en muchas otras partes es ignorado.

Marco Tulio Sáenz

Grecia, 21.—A Manuel Castro Quesada.—Hermosas reuniones celebradas sábado y domingo aquí en San Roque. El público entusiasmadísimo aplaudió a los oradores Víctor Julio Arias, Alcázar y Madrid.

Corresponsal

Léalo y páselo!

Como el Partido Unión Nacional es tan grande, no es posible hacer una edición al de este periódico, que permita enviarse uno a cada copartidario. Por tal motivo rogamos a quienes reciba, que una vez leído lo pase al amigo más cercano para que el mayor número de personas disfruten de su lectura.

DISCURSO al Lic. don Cleto González Víquez dicho por el jovencito Benjamín Núñez en el Distrito de Barbacoas

En nombre de mis copartidarios de este pueblito de Barbacoas, acepto ilustre ex-Presidente, un saludo cordial, como exponente del cariño y admiración que guardan por vuestra persona todos los buenos hijos y nobles patriotas de este lugar, que en su gran mayoría se encuentran bajo el pabellón tricolor del formidable Partido «Unión Nacional», de ese pabellón que es símbolo de libertad, paz, progreso y bienestar para todos los hijos de nuestra querida Costa Rica. Sois el ex-Presidente que se desvela por el engrandecimiento Nacional, prestando especial apoyo, a la instrucción pública que es fuente verdadera de la República.

Pues educando al pueblo, este sabe cuales son sus deberes y cuales son sus obligaciones: y en cumplimiento

de estas, y como una verdadera manifestación de cariño y gratitud al ex-Presidente que supo infundir en el corazón de sus conciudadanos el verdadero patriotismo, y respeto a las instituciones, por eso señor, aún los que somos niños ayudamos a vuestra Candidatura, hacemos el bien a nuestra querida Costa Rica, por lo que quedará impreso de una manera indeleble, el nombre del Lic. don Cleto González Víquez. Y para terminar, resito la hermosa y patriótica estrofa, del orador ramonense a la juventud que me escucha:

Adelante, juventud patriótica y altiva a luchar con energía y con valor, para que la patria no caiga cautiva en las huestes azules de un impostor.

¡Viva Don Cleto González Víquez!

¡Viva Barbacoas Cletista!

Mientras pasa este año

A cargo de MIGUEL ANGEL OBREGÓN

Están tocando a degüello

¡Helo ahí! Por fin se cristalizó con el más encendido carmin de la tragedia, en esta otra noche de San Bartolomé, la altanera amenaza de Santa Ana, que voló, como un cuervo despedido, de la boca de Carlos María Jiménez por sobre la rechifla popular.

Era lo irremediable; y ayer, hoy o mañana, el atentado debía salir al paso. Pero fué ayer, en Cartago la apacible. No fué el choque que explota al encuentro casual de dos cohortes enemigas. No obró en ello lo imprevisto y lo fatal: actuó el acecho con su frío preparativo. El atentado fué con certidumbre sobre la tabla de cálculos del sangriento resultado.

¡Y aquí lo grave! Jaime Troyo—un vesánico disponible—disparando su pistola sobre una multitud pacífica que avanza, no fue más que el instrumento de otros a quienes, desde un principio, trae señalados el índice acusador de la opinión pública. Jaime Troyo armó su brazo, falto de responsabilidad, pero otros arrastran esa misma loca inconciencia en que deambula. El fue la bacteria mortífera de aquella noche, pero andan por ahí los secretos artilleros de esta Maxim humana.

A su vez, estos otros no son los directamente culpables. Ellos obedecen a los imperativos de aquellas fatales palabras de Santa Ana: *«Mano fuerte contra todos los que ahora son mis enemigos»*.

El karlismo de Cartago ha tocado en nuestros retines su clarinada de alarma. Sabidos, como quedamos, del terreno volcánico en que estamos parados, la contienda de hoy más tomará los senderos defensivos.

De cuerpo entero

Dicen que Carlos Leiva, el diputado tejareño a quien don Cleto calzó allá *in illo tempore*, actuó de traspunte en la tragedia de Cartago. Es lo más que puede dar, Carlos Leiva el del Tejar. Años lleva en estos áridos belenes de la política y todavía no recordamos en él un gesto, una actitud que lo confunda con los hombres. ¡Palanganas toda la vida! Y para hacerle justicia, a pesar de nuestra animosidad, hemos de confesar que en ese aspecto, jamás ha claudicado, ni cedido, ni fallado. ¡Morirá luciendo en la región umbilical, como distintivo de su campeonato indisputable, la faja de su palanganismo redomado!

Enrique Sancho reclama su parte

Hacia sus meses que no veíamos por estos lares a Enrique Sancho. Tal vez haya venido en anteriores ocasiones a esta ciudad, pero habrá pasado agachado, seguro de que nada nuevo tenía que enseñarnos. Para las gentes del tamaño de Enrique, y otros tamaños, el acto de hacerse invisibles es tan sencillo...

Antier lo vimos; nos topamos con él; nos saludamos. Por cierto que, no obstante llevar nosotros la derecha, le dimos la acera. No es para menos con hombre de sus

hazañas. Después de su participación en los sangrientos sucesos de Cartago, Enrique Sancho se merece más que la acera, el paso a un trono.

Meses hacía—decíamos—que no lo veíamos por acá. Desde que dejó el Congreso, hasta antier volvieron nuestros ojos a mirarlo. ¡Dichosos ojos! ¡Lástima que la tierra haya de darse gusto con ellos, con todo lo que han visto!

Nada importa: después de haber tenido el goce de ver a Enrique Sancho, que la tierra disponga de ellos.

Tal vez fuese alucinación nuestra, pero parecía que su cara nos decía: «A mí se me debe la mitad de los hechos del domingo, aun cuando la gente murmure que Carlos Leiva, solito, confeccionó el pastel. Aquí estoy yo para reclamar la parte de gloria que me toca en el San Bartolomé del domingo. Carlos Leiva alega su parte por sí hay honorarios; yo, por sí hay medalla. El iría a la *massacre* empujado por interés de tripa; yo, en persecución de gloria. ¿Que a la hora de la pólvora no saqué la cara? Tampoco la sacó Carlos. Y es porque en todas las cosas y actividades, existe la división del trabajo: Leiva y yo embrocamos; justo era, pues, que los demás pusieran el resto. Conseguido eso, aquí me tienen de nuevo en San José, por un rato, para que ya que se comenta tanto la hazaña karlista del domingo, se

sepa quiénes son sus organizadores. Que Carlos Leiva no se la coja toda. Yo vengo por mi parte.»

Esto fue lo que pareció decirnos la cara placentera de Enrique Sancho, antier que nos lo topamos. Por lo demás, no decía otra cosa: nunca la ha dicho...

Andaba ahí no masito

A Carlos Leiva se le critica con acritud el hecho de que, después de haber alentado el atentado trágico del domingo en Cartago, desapareciera del escenario a la hora de los cohetes sin luz.

Es natural que se hagan estas censuras, si no se está en el secreto de las causas que movieron a Leivilla a tomarse una vacación en aquel agudo momento. Ciertamente, mientras Troyo hacía de las suyas, Leivilla le puso aguta a los caites, pero fue mientras iba a la casa a avisar que si lo mataban, no lo esperarían a dormir.

Esta es la más absoluta verdad de las cosas, por más que muchos—y entre ellos hasta los propios karlistas—se obtienen en creer que la circunstancia de ser Leivilla lampiño como una garzona, no lo obligaba a responder de sus propios desatinos. Si así fuese, esto aminoraría su responsabilidad ante la ley.

Tiene ángel el tal Leivilla: once heridos en el hospital; un muerto a dos va-

ras bajo tierra; un culpable entre cuatro muros viendo el cielo a cuadrillos a través de una reja y él, contoneándose de allá para acá, como si nada hubiese pasado.

Plancha sobre plancha

Hay, en el Pasaje San Luis de Cartago, en donde tuvo lugar el sangriento suceso del domingo, allá en el fondo del trágico zaguán del acecho y la emboscada, grabada en una plancha con memorativa aquella inscripción que Felipe II dió por divisa a la Noble y Leal Ciudad de Cartago: *Fide et Pace*.

Del domingo para acá, ha pensado el Ayuntamiento cartaginés poner sobre aquella, otra plancha que diga: *Aquí fue Troyo*.

Por aquello de *plancha*, seguro....

La apoteosis de lo Z

Las gentes fuertes en ortografía, le toman muy en cuenta a San Ramón de Esquipulas el pecado venial de haber escrito *ganzo* en vez de *ganso*.

Podrá imaginarse alguien que el primer abogado de la United Fruit y del país, doctor nada menos que de La Soborna de París, ignore que *ganzo* se escribe con S, siempre que cuando a uno le dé la gana? No; él conoce como el que mejor la ortografía y etimología de la palabra *ganzo*, pero siempre ha escrito *ganso* con el fin de inmortalizar la preclara Z de los vocablos *zopilote* y *zelaya*, que tienen el mismo sonido y el mismísimo color.

He ahí por qué escribe *ganzo* el gonzúa de «Higuerón Quemao».

El futuro Cónsul de Génova

A «Higuerón Quemao» le es aplicable aquello de que hay tipos con la propiedad de la dinamita, que a donde quiera que caigan, hacen daño.

Al karlismo tocóle la merceda suerte de contar con la adhesión disociadora de «Higuerón Quemao».

Nótese, si no, cómo ha venido desgranándose ese pobre partido desde que el nuevo adepto le presta sombrero. Era lo que le faltaba para que acabara del todo.

Cuando, hace unos días, «Higuerón Quemao» proclamó *urbi et orbe* su karlismo, gentes hubo que se extrañaron de él, motejándolo de ingratitud, ante el recuerdo de aquel Consulado en Génova que don Cleto González Víquez le dió a «Higuerón Quemao» en los días de su Administración.

Pero, quién sabe eso de la ingratitud de don «Higuerón»... No recordamos quién nos aseguró que San Ramón de Esquipulas se había he-

Himno

del

Partido Unión Nacional

Anhelamos que siga la Patria floreciente, tranquila y feliz: si a don Cleto le damos el triunfo, la victoria será del país.

Nuestro Jefe ya fué Presidente y probó que es egregio mentor; su gobierno de ley y de higiene es su timbre de gloria mayor.

Adelante fervientes soldados, el acero del verbo esgrimido, ya está el rudo combate iniciado... ¡a la lid con valor, a la lid!

Si deseamos que siga la Patria en su senda de paz proverbial, batallamos tenaces ahora porque triunfe la «Unión Nacional».

LEÓN VARGAS

Alajuela, Agosto de 1927.

Un argumento estúpido

Algunos carlistas del Centro de Palmares, con una impudicia e inmoralidad propias de gentes bajas, sin decoro ni dignidad, temerosos de ser señalados con el dedo por embusteros y mentirosos, fueron a buscar a un tal Rojas de Zaragoza, que apenas medio sabe escribir, para que les firmara un telegrama, en donde estamparon la más burda de las calumnias. Al decir en dicho telegrama que los carlistas se vendían por cinco colones para ir a la manifestación cletista de Alajuela, no repararon los escritorzuelos políticos carlistas de aquí, en la grande injuria que inferían a sus mismos copartidarios, entre los cuales hay algunos, muy pocos por cierto, que son personas de honor, que jamás venderían su conciencia.

Ya en marzo, cuando nuestro ilustre Candidato vino a Palmares, los mismos escritorzuelos publicaron un embuste y calumnia parecidos, acusando a personas muy respetables de San Ramón, como son don Aquileo Orlich, don Juan R. Mora, don Augusto Jenkins y el Dr. Coto, de haber andado comprando carlistas para nuestra recepción al Candidato.

¡Pobres carlistas palmareños, qué mal parados quedan

cho karlista por consejo de don Cleto y con la promesa, si tal obedecía, de volver a darle su querido Consulado en Génova y comprarle su biblioteca para que viaje hasta Italia como cumpliera a un Príncipe hindú.

Siendo así, no conviene rozarlo más de la cuenta, porque se nos pasa al patio... y nos tira!

ante el país entero, cuando ellos mismos publican que están a la venta y que se cotizan a tan bajo precio!

Sin embargo, esa calumnia burda y grosera, que ya por dos veces propalan algunos carlistas de Palmares, cuyos nombres les da vergüenza a ellos mismos que aparezcan, pues nunca se firman, no es otra cosa que parte del anunciado programa carlista, cuyo lema es mentira y calumnia.

Por muy mal camino van los fanáticos carlistas de Palmares, cuando, para congraciarse con su gran Señor (si es que cabe grandeza en el arte de difamar al adversario) tienen que recurrir a inventar falsedades con que cubrir su inevitable derrota y con que sostener el ánimo de sus escasos partidarios.

NOÉ FERNÁNDEZ VEGA

Ligera explicación

Un caco—carlista en el «Diario Republicano» afirma que yo ultrajé de hecho y de palabra a una señora. Esto no es cierto, sino que ella en un momento de exaltación explicable, fue la que me ultrajó, lo cual disimulé y perdoné porque mi modo de ser así lo exige.

Leovigildo Pérez (a) Bululo P, el conocido sableador y sempiterno adorador de Baco, ha mentidopues, en la forma más canallesca, porque ni siquiera estaba en esta ciudad cuando ocurrió tal incidente que no tiene importancia alguna; y no se encontraba aquí por haberse visto obligado a cambiar de aires por no tener en este lugar a quien poder sablear.

Doy esta ligera explicación para que mis amigos y copartidarios conozcan las infamias carlistas que no respetan la conducta honrada de un humilde obrero como yo, que trabajo constantemente para hacer frente a las necesidades de mi madre y las mías, apartándome así de la práctica seguida por el carlista Bululo que abandonó a su padre y lo dejó morir en la miseria más espantosa aunque tuvo el consuelo de que lo auxiliara un connotado cletista.

¡Este es Leovigildo P.!

Santa Cruz, agosto 14 de 1927.

ZOILLO ZÚNIGA

Una aclaración justa

Villa Colón, agosto 18 de 1927

Señor

Director de PATRIA

San José

Sr. Director:

Al leer la crónica en PATRIA relacionada con la visita que don Cleto hizo a Villa Colón, he notado un error que me apresuro a corregir: se dice que el éxito del recibimiento en Villa Colón se debe a los esfuerzos de ciclistas Don Miguel A. Castro G. y don Alcides Jiménez; esto no es así; sino aparte del empeño, que para dar mayor realce a la fiesta Jiménez y yo pusimos, está también los valiosos esfuerzos y la cooperación de don Elías Mora, don José Hernández M., don Carlos Hernández M., don José Elizondo y otros importantes vecinos de esta Villa.

Logro esta oportunidad para hacer público mi grande y eterno agradecimiento por los importantísimos trabajos que desplegaron para llevar a feliz término nuestra fiesta con motivo de la visita de don Cleto, a los leales y entusiastas nacionalistas, los señores Otoniel Brenes, Beto Zamora U., Víctor Villarreal y otros amigos de Escasú y Santa Ana, así como también a Yan León y Juan Mora Solís, de Guayabo; Mariano Sánchez, de la Palma y Juan Chinchilla y Juan Avpizar de Jaris.

Anticipándole mi agradecimiento por la publicación de las presentes líneas, me es grato suscribirme de Ud. su atento servidor y amigo,

M. A. CASTRO G.

El ciclismo cletista en Alajuela

En la hermosa manifestación en la ciudad de Alajuela, dedicada al Lic. don Cleto González Víquez, viéronse desfilar a la cabeza un grupo selecto de ciclistas alajuelenses partidarios de dicho candidato, los que adornaron elegantemente sus vehículos, demostrando así el gran entusiasmo que existe en esa ciudad por el deporte del ciclismo.

Fue este un espectáculo muy simpático ante los ojos del Lic. González Víquez a su llegada a Río Segundo, al salir a su encuentro los ciclistas trayendo en sus vehículos vivas y banderos, las que adornaban la presencia del ciclista. Este grupo de entusiastas fue organizado por el popular y conocido ciclista Ismael Molina radicado en esta ciudad y que tanto se ha preocupado por el fomento de ese deporte físico en provecho de la juventud alajuelense; la que sabe corresponderle al señor Molina con gran agradecimiento lo que hace en su beneficio.

Puede apreciarse el gran entusiasmo que existe en esa ciudad por el ciclismo, que después del Sr. Molina que fue el que introdujo ese deporte aquí, lo han hecho otros muchos por vía de negocio, pues ya hay un considerable número de ciclistas.

Vaya un cordial aplauso para el señor Molina por la feliz idea que tuvo el día de la manifestación.

Anúnciese en PATRIA

PARTIDO UNION NACIONAL

AVISO

Habiendo llegado divisas en cantidad suficiente se ruega a todos los miembros del PARTIDO UNION NACIONAL el uso de las mismas, así como poner el viva «González Víquez» en sus respectivos domicilios, para demostrar la enorme fuerza de nuestra agrupación.

Las divisas y los vivas pueden ser recogidos en la Secretaría del Partido en cada lugar.

MANUEL CASTRO QUESADA

Jefe de Acción

El Licenciado don Cleto González Víquez hace una jira...

(Viene de la 1ª página)

abordó el problema de caminos que tanto le interesa a ellos, así como el de cañerías, con gran claridad, con verdadera sabiduría. En la casa del señor Bermúdez se durmió esa noche, y al día siguiente, muy temprano, salimos para Santiago de Puriscal.

Los rumores de un ataque a don Cleto

Desde antes del sábado, circuló en Santiago de Puriscal el rumor de que en Crifo Alto, la comitiva nacionalista iba a ser víctima de un asalto que tenía por mira evitar la llegada del señor González Víquez a Santiago. El Jefe Político de Puriscal comunicó al señor Presidente de la República tales rumores, y su decisión de trasladarse a Crifo Bajo para acompañar a don Cleto en el resto de su jira, en previsión de lo que pudiera suceder. El señor Presidente contestó a aquella autoridad autorizándolo para proceder en la forma consultada, y evitar el «procedimiento salvaje» de los gamonales carlistas de Crifo Alto. Efectivamente, el señor Jefe Político de Puriscal, llegó por la noche a Crifo Bajo en compañía de sus policías y se hospedó también en la casa de don Fidel Bermúdez. Pero por fortuna, los rumores no pasaron de ser simples rumores y todo el trayecto se llevó a cabo con felicidad.

El domingo en la mañana

A las siete de la mañana del domingo, nuestro candidato y su comitiva se despidieron de la honorable familia Bermúdez y se prosiguieron hacia Santiago de Puriscal. En el trayecto, seguimos admirando la gran cantidad de vivas a nuestro candidato que lucen las casas diseminadas en el camino. Y al poco rato, empezamos a encontrar jinetes que se habían adelantado para encontrar al Licenciado González Víquez.

En Barbacoas

En el pintoresco y progresista pueblo de Barbacoas, encontramos la cabalgata de Santiago. Era una multitud entusiasta, que portando estandartes, banderolas, etc., aclamó al futuro Presidente de la República Lic. González Víquez. Allí tuvimos el gusto de saludar a don Genaro Vargas, don Ricardo Castro, don Basilio Castro, don Espíritu Morales, don Ascensión Jiménez, don Carlos Díaz Barquero, don Fausto Salazar, don Macedonio Padilla y a muchos otros cuyos nombres sería largo enumerar.

El distinguido vecino de Barbacoas, don Rafael Morales, obsequió con un riquísimo café a don Cleto y su comitiva, y la señora de este honorable caballero se multiplicó en atenciones, por las cuales los rendimos el más justo y sincero agradecimientos.

Después de un rápido descanso, se prosiguió la marcha y nos dirigimos a Santiago. Durante el trayecto, constantemente se fué engrosando la caballería, que presentaba un aspecto pintoresco y que iba regando el entusiasmo por todo el camino.

La llegada a Santiago

La población de Santiago ofrece desde lejos, a los ojos del viajero, un agradable aspecto: en una altura considerable, el tono verde oscuro de la naturaleza se mancha por el grupo de casas que son una nota alegre en la monotonía del paisaje.

Mucho antes de llegar a la población —unas ochocientas varas,— encontramos a los vecinos del poblado que a pie, y acompañados de la magnífica filarmónica de Escasú, se adelantaron a presentar su saludo a nuestro ilustre candidato. Ese momento fue de entusiasmo delirante; las bombetas anunciaban a la población que el expresidente González Víquez se encontraba a sus puertas, y la población vibró de alegría y satisfacción.

Se organizó el desfile formando de tres la caballería, y con la infantería adelante, tocando alegres piezas de la banda de música, se prosiguió el desfile. El señor González Víquez iniciaba la marcha de los jinetes en medio de dos abanderados; los hurras estentóreos rompían el aire; el estallido de las bombetas era constante y las calles de la población se apretaron de gente que apenas dejaban al centro, lugar para el desfile.

Así desfilaron, por las calles de Santiago, trescientos cinco jinetes formando guardia de honor al señor González Víquez. Un arco muy artístico, colocado en la esquina suroeste de la plaza pública, tenía una leyenda de saludo al futuro presidente de Costa Rica.

La reunión

Recorridas las principales calles, se dió comienzo a la reunión. La multitud se aglomeró alrededor de nuestra tribuna y era un gentío inmenso, vibrante, alegre, con la alegría que da la satisfacción de un anhelo realizado.

Abrió el acto don Macedonio Padilla, importante vecino de la localidad visitada. El señor Padilla dijo un saludo al señor González Víquez y a su comitiva en nombre del nacionalismo del Puriscal. Hablaron luego por su orden los señores don Fausto Salazar, don Asdrúbal Villalobos, don León Cortés, don Julio Padilla, don Manuel Sáenz Cordero, doctor Vargas Araya, don Andrés Venegas, don Miguel Ángel Castro y don Claudio Coto. A continuación, el señor González Víquez dirigió su palabra al pueblo.

Esta reunión fué de gran importancia por la numerosa de la concurrencia y por la cultura de que todos los oradores dieron prueba.

Mientras estábamos en la reunión, unos propagandistas carlistas gesticulaban y gritaban como energúmenos desde una tribunilla azul que rodeaban unas quince personas. Ningún orador del cletismo los tomó en cuenta y muy por el contrario un orador carlista tuvo que suplicarle a nuestro compañero el señor Villalobos, que se retirara un grupo de cletistas que estaban «choteando» su discurso.

El almuerzo

Terminada la reunión, la comitiva y el señor González

Víquez fué alojada en casa del estimable señor don Ricardo Castro, quien en compañía de su señora, la estimable dama doña Anita Charpantier, hicieron olvidar a sus huéspedes, a fuerza de atenciones, el cansancio del camino.

El Comité organizador había preparado en la casa del señor Castro el almuerzo, la comida y el alojamiento para la noche, y cualquier palabra que se diga es poca para agradecer la esplendidez de aquellos dos banquetes servidos ese día, y los múltiples agazajos de que se nos hizo objeto.

Todas las personas que pusieron su empeño en atendernos, se han hecho acreedoras al más justo elogio.

Constantes visitas. La partida

El día se deslizó rápidamente. El señor González Víquez estuvo recibiendo constantemente visitas de adhesión y simpatía de vecinos de aquellos lugares, y por la tarde nuestro candidato fué a hacer una visita al señor Cura presbítero López y a otros importantes vecinos de Santiago. La filarmónica de Escasú tocó un recreo y una retreta, y el pueblo estuvo haciendo derroche de alegría.

Muy temprano del día siguiente se emprendió la partida por el camino que conduce a la estación ferroviaria de Turrúcares.

En Piedras Negras

Una sorpresa muy agradable tuvo el candidato de la Unión Nacional y sus ocho acompañantes de San José, con el encuentro el lunes en la mañana, de una cabalgata de cuarenticinco vecinos de Piedras Negras que vinieron al encuentro de don Cleto. Como era día de trabajo y no se había anunciado preparativo alguno, la sorpresa fué muy agradable. A la entrada de Piedras Negras, el pueblo se hallaba en espera de nuestro candidato y su presencia fué anunciada con bombetas. Se hizo una breve parada, apenas suficiente para conversar con los vecinos, y se prosiguió la marcha.

En Turrúcares

Pero estaba escrito que las sorpresas agradables habrían de ser muchísimas, y cuando pensamos que en Turrúcares no había ningún preparativo para recibir al ilustre don Cleto, nos encontramos con las casas del pueblecito embanderadas y la gente en actitud de fiesta. El estimable amigo don Aníbal Arguedas había preparado un banquete magnífico que amenizó una buena orquesta, y en su casa, atendidos por su finísima señora esposa, se pasó un rato agradable que nos hizo olvidar el cansancio de la jornada.

Para el señor Arguedas y su amable familia, la más noble palabra de agradecimiento.

Comentario final

La jira al Puriscal ha servido para llevar a nuestro ánimo la convicción firmísima de las falsedades con que procede en su campaña política el carlismo. Aquí en San José, los elementos más destacados del carlismo han afirmado siempre que Puriscal es un fuerte de su partido, y que nada tenía que ir a hacer a aquel lugar don Cleto González Víquez. Sin embargo, se presenta el fenómeno curioso para un hombre que como don Cleto según ellos no tenía partido, de haber salido de San José con ocho acompañantes entró a Santiago con trescientos cinco jinetes; y don Carlos María, que salió de San José con treinta y cinco acompañantes, entró a Santiago con ochenta y siete jinetes. El fenómeno es muy curioso para un hombre que como don Carlos María, dice que cuenta con el Puriscal!

Conversando el lunes en la mañana con un trabajador que hallamos en el camino, nos decía: «sí, muy bonito estuvo el recibimiento de don Cleto ayer, pero los oradores carlistas dicen que don Cleto solamente en Puriscal tiene partido.» A lo que le contestamos: «pues precisamente en los otros pueblos de la República dicen lo contrario, esto es, que Puriscal es carlista.» Esto da una idea de las armas que emplea el carlismo en su campaña.

El Puriscal ha dado pruebas de ser un baluarte cletista y esta convicción deben traerla los comisionados carlistas que vieron la entrada de don Cleto a aquel lugar.

Los que hemos viajado bastante ya por los pueblos de la República, tenemos la certeza de que el señor González Víquez está apoyado por las dos terceras partes de los ciudadanos de la República. Y Puriscal no nos dejará mentir el día de las elecciones.

Un propagandista del carlismo se viene a nuestras filas

YO ABEL HIDALGO HERRERA, he sido propagandista del Partido Carlista en Barrantes de Flores, creyendo que ese Partido representaba las verdaderas ideas republicanas, que tienen por base el respeto a los demás; pero desgraciadamente me he convencido de que en el seno de esa agrupación reina la intemperancia y el desorden que en caso de triunfar llevarían a Costa Rica a la ruina y el desprestigio. En estos días he tenido ocasión de palpar personalmente esas malas orientaciones del carlismo, pues un chichero de ese mismo partido, sin consideraciones por ser yo del mismo grupo me hizo blanco de sus injurias y ataques y mis copartidarios de Barrantes lejos de apoyarme como era de justicia y compañerismo se han puesto de parte de mi injusto agresor. Con tales gentes no es posible seguir asociado y por tanto me separo de las filas carlistas y conmigo siete compañeros a quienes yo había inclinado por ese partido, y quedamos por el momento neutrales, pero resueltos a combatir con todo empeño porque no llegen al poder los que tan malos procedimientos siguen hasta con sus mismos copartidarios.

Barrantes de Flores, 14 de agosto de 1927.

ABEL HIDALGO HERRERA

El Líbano, baluarte del nacionalismo, rinde culto de admiración

al Licenciado González Víquez

Atentamente invitados por los vecinos del Líbano, el domingo 14 del corriente, una lujosa comisión visitó ese lugar encabezada por don Félix Carazo, don Rafael Barth y los señores Luis Jiménez, Leonidas Trujillo H. Emérito López, Agustín Obando, Alfonso Trujillo y Eugenio López. Siendo objeto de múltiples atenciones de parte de la Administración y todo el vecindario, especialmente por los caballeros Manuel Miranda, Israel Hernández, José J. Jiménez y Mr. Hosaman.

Momentos después se improvisó una reunión política que a los entusiastas vivas al Partido Unión Nacional y su ilustre Jefe Lic. don Cleto González Víquez, se fué llenando de todos los adeptos de la noble causa del cletismo en número mayor de trescientos; desde la austera matrona, bellas señoras y hombres en general oyeron y aplaudieron complacidos a los oradores quienes estuvieron muy felices en sus discursos sin recurrir a la diatriba que es el arma usual por el carlismo; fueron desvirtuadas las falsedades por ellos propagadas.

De la alegría se pasó al delirio, pues hubo que repetir la reunión en la tarde y pudimos constatar que en este lugar hay en la propor-

ción de noventa cletistas por un carlista. Verdaderamente no nos explicamos cómo es que quedan algunos carleros que demasiado saben que en el Guanacaste con la única excepción del grupito que hay en el centro de Tilarán que no ven las cosas como son porque se pasan más encumbrados que un papelote, pues no tienen ni un distrito con mayoría. Qué habrá de todo esto? será que engañan a don Carlos o que don Carlos los engaña a ellos al afirmar que será Presidente con vstos o sin vofos, creyendo que nuestro ilustre y neutral Presidente está pintado en la pared? Don Carlos María no debe haber olvidado que siendo Ministro de Gobernación e incondicional duranista, don Ricardo muy pronto silenció sus baterías que estaban emplazadas en las alturas de una Secretaría de Estado.

Como siempre el entusiasta Reformista don Juan Pablo Cruz estuvo oportuno en su arenga a la concurrencia.

La reunión terminó con el canto de un niño que más o menos dijo:

*No son muertos los que en dulce calma
La paz disfrutan de la tumba fría:
Muertos son los que no tienen partido
Y se creen candidatos todavía!*

LOS MONGES GRISES

Líbano, 15 de agosto de 1927.

Discurso pronunciado por D. José M. Chaves en nombre del pueblo de Turrubares

Señor Licdo. don Cleto González Víquez.

Señores. Sin autoridad para ello, sin conocimientos, porque soy un simple y humilde trabajador hijo de este pueblo, solo por complacer la deferencia que mis convencidos han confiado en mí, es que me atrevo a hablaros en este momento solemne para este lugar, no para que oigáis palabras floridas que desconozco, sino para manifestar en términos sencillos la alegría y la satisfacción que siento en este momento, este humilde pueblo de tener confundido con nosotros al más grande de los costarricenses el ilustre Licenciado don Cleto González Víquez.

Turrubares situado en un rincón de la República, a pesar de sus tierras feraces y sus hijos dedicados al trabajo, fué un pueblo ignorado de todos los Gobiernos que poco o nada se preocupaban por darle vida, pero estaba reservado para un varón de la talla del Licenciado González Víquez que sí sabe dar el valor que cada cosa merece,—sacarnos de esa ignorancia.

No contamos con vías de comunicación de ninguna clase ni podíamos sacar nuestros productos a los mercados del interior ni nos dábamos cuenta de los acontecimientos grandes o pequeños fuera de los límites de Turrubares...

Llegó el Licdo. González Víquez a la presidencia de la República, y a pesar que por la misma ignorancia en que vivimos no pudimos aquilatar el valor de este ilustre costarricense, nues-

tros votos fueron negativos para él, «no se fija en eso, y piensa que como todos, somos sus gobernados—nos hace una visita—se da cuenta de nuestras necesidades y para romper la muralla que nos tenía en eterno aislamiento, nos construye sin pérdida de tiempo el hermoso puente sobre el río El Alumbre...hermoso puente, que si por negligencia de Gobiernos posteriores el río arrastró en su impetuosa corriente, no podrá arrastrar el rayo de luz que el Licdo. González Víquez nos colocó para seguir alumbrándonos el sendero que conduce al progreso, cuna de nuestras aspiraciones.

Para comunicar con rápidos nuestros pensamientos y conocer los del mundo entero, si es necesario, nos puso el telégrafo que hoy lo tenéis a la vista de todos, cuyos hilos como una cadena indestructible tiene enlazados unos y otros a todos los pueblos cultos de la República.

Finalmente al terminar dejó dispuesta la suma de ₡ 5,000 para el puente sobre el río Turrubares, obra que también se llevó a cabo.

¿Tendrá motivos justos el Cantón de Turrubares para estar agradecido del Licdo. González Víquez? Mil veces sí... Por eso hoy unidos como un solo hombre, ocupamos su candidatura.

Si nuestra pobreza no nos permite darle otra cosa, nuestros votos que con entusiasmo depositaremos el día de las elecciones, será la manifestación terminante de adhesión y agradecimiento al Benemérito don Cleto.

Todos los buenos costarricenses protestan continuamente del carlismo y dan su franca adhesión al Partido Unión Nacional

Es el país entero que aclama al Lic. González Víquez en una suprema esperanza de orden y de paz

Se me ha dicho que estoy incluído en la Directiva Carlísta de Atenas. — Hace varios años no resido en aquel cantón, y no he autorizado a nadie para tal inclusión ni yo simpatizo con ese partido, por lo que hago constar: que Dios mediante, mi voto será para el futuro Presidente de la República Lic. don Cleto González Víquez.

Palmares, 16 de agosto de 1927.

PAULINO ÁRAYA V.

Nosotros los abajo suscritos vecinos de Picagres del cantón de Mora y ciudadanos libres para depositar nuestro voto en las próximas elecciones y que vemos que solo el Licenciado don Cleto González Víquez podía ser el futuro Presidente de la República de Costa Rica nos adherimos a la causa del Partido Unión Nacional.

Viva González Víquez!
Viva Costa Rica libre!

TELÉFONO CHAVEZ CHAVEZ, HIPÓLITO CHACÓN ú. ap., FELIPE MENDEZ ú. ap.

En el «Diario Republicano» de uno de estos días vi mi nombre en la directiva Carlísta de la ciudad de Orofina.

Debo manifestar categóricamente que, habiendo sido ehandista en la campaña pasada, tenía que ser ahora cletista y nunca pertenecer al carlismo. Por otro lugar, yo no soy vecino de Orotina, sino que vivo en San José, por lo que me extraña que los señores Carlístas se hayan aprovechado de mi nombre para ponerlo en tal directiva.

Tanto yo, como mi padre y demás hermanos, no somos Carlístas. — Jamás he sido Jimenista y mucho menos de los del carlismo. Si por haber radicado un tiempo en Orotina han tomado el abuso de hacerme apare-

como Carlísta, puedo probar con don Antonio Agüero y otras personas que nunca mi nombre ha aparecido en listas Jimenistas.

Francisco Buenaventura Jiménez

En uno de los Diarios Republicanos anteriores, aparece una protesta en que se me hace aparecer como si me hubiese retirado del Partido Unión Nacional; y como yo no he autorizado a nadie para hacerla, y muchos menos para publicarla, hago saber de este modo que, desde el comienzo de la actual campaña, SOY CLETISTA y que no he tenido ni el menor intento de pasarme a las filas del carlismo, sencillamente, porque tengo un concepto muy alto de lo que significan los deberes para con la patria. Mi propia honradez me lleva a acuarpar la candidatura del señor González Víquez hasta el final de la jornada. Conste así una vez por todas.

San José, 19 de agosto de 1927.

JESÚS PALACIOS UREÑA

Testigo: Hernán Fallas B.

Yo, Monfilio Cubillo Flores, habiéndome visto zarandeado como Carlísta en dicha directiva, debo manifestar que yo no he autorizado a ningún Carlísta del distrito del Guayabo para que me haga aparecer en dicha directiva. Pues yo he sido cletista y para don Cleto será mi voto porque ese será el hombre que vendrá a salvar a Costa Rica.

MONFILIO CUBILLO F.

Testigos: Juan Mora Solís y Felipe Vásquez Hernández.

Tabarcia, 14 de agosto de 1927.

Encontrándome arrepentido de la firma que di para la directiva Carlísta de este lugar por cuanto he sido en-

gafiado, protesto de dicha firma comprometiéndome mi voto al Lic. don Cleto González Víquez para Presidente de la República en el próximo período de 1928 a 1932.

PEDRO MENA PARRA

Testigos: Juan Mora Solís y Felipe Vásquez Hernández.

Guayabo, agosto 14 de 1927.

El carlismo sin mi consentimiento me hace aparecer como afiliado a su causa de lo que protesto enérgicamente y me adhiero de corazón al partido cletista por el cual siento y he sentido simpatía, y creo que así deberían proceder los hijos de mi Patria y que verdaderamente desean su engrandecimiento y bienestar.

F. FERMÍN PÉREZ Ú. AP.

Testigo: Juan Mora Solís
Testigo: Felipe Vásquez H.

Guayabo, 14 de agosto de 1927.

Protesto de la firma que di para figurar en la directiva Carlísta de este lugar, y me adhiero de todo mi corazón al gran Partido de la Unión Nacional que proclama al Licenciado don Cleto González Víquez en el próximo período Constitucional de 1928 a 1932.

MIGUEL MENA CHAVARRÍA

Testigo: Juan Mora Solís
Testigo: Felipe Vásquez H.

Guayabo, 14 de agosto de 1927.

Yo Antonio Saénz ú. ap. protesto de la firma que di para figurar en la directiva Carlísta de este lugar por que veo que todos protestan de las directivas Carlístas y que todo mundo es cletista, pues yo también me comprometo a dar el voto al Lic. don Cleto González Víquez en el próximo período Cons-

titucional de 1928 a 1932.

ANTONIO SAÉNZ Ú. AP.

Testigo: Juan Mora Solís

Testigo: Felipe Vásquez H.

Guayabo, 14 de agosto de 1927.

Como mi nombre figura en la directiva de los Carlos sin mi consentimiento protesto de dicho abuso y abrazo de todo corazón la causa de la Unión Nacional que postula la candidatura del Licenciado González Víquez para el próximo período de 1928 a 1932.

LEÓN HERNÁNDEZ Ú AP.

Testigo: Juan Mora Solís

Testigo: Felipe Vásquez H.

El carlismo de este lugar me ha hecho aparecer en dicha directiva sin mi debido consentimiento y protesto de dicho abuso y me agrego al gran partido de la Unión Nacional que postula al ex-Presidente Licenciado don Cleto González Víquez que es el llamado a salvar a Costa Rica.

RAMÓN PÉREZ SÁNCHEZ

Testigo: Juan Mora Solís

Testigo: Felipe Vásquez H.

Guayabo, 14 de agosto de 1927.

Yo Ramón Socorro Pérez protesto de la firma que di a la directiva Carlísta de este lugar y me agrego de todo corazón al Gran Partido de la Unión Nacional.

(f) RAMÓN S. PÉREZ

Testigo: Juan Mora Solís

Testigo: Felipe Vásquez H.

Guayabo, 14 de agosto de 1927.

Como veo que todo mundo es cletista en este lugar y en las otras partes de nuestra República y quedando unos cuatro gatos Carlístas protesto de la firma que di para la directiva de este lugar Carlísta quedando mi voto a la orden del Lic. don Cleto González Víquez en el próximo período constitucional de 1928 a 1932.

(f) EMILIANO PÉREZ SANCH.

Testigo: Juan Mora Solís

Testigo: Felipe Vásquez H.

Yo Juan Sánchez Sánchez vecino de Guayabo de Mora protesto de la firma que di para figurar en la Directiva Carlísta por encontrarme hoy convencido deque el futuro Presidente de la República de Costa Rica será el Licenciado don Cleto González Víquez, en el próximo período constitucional de 1928 a 1932.

(f) JUAN SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Testigo: Juan Mora Solís

Testigo: Felipe Vásquez H.

Guayabo, 14 de agosto de 1927.

Nosotros Felipe Mena Parra y Rafael Mena ú. ap. vecinos de este vecindario, protestamos de la firma que dimos a la directiva azul de este lugar y nos agregamos a la causa del Partido Unión Nacional, que lleva a la presidencia al Lic. don Cleto González Víquez en el próximo período de 1928 a 1932.

(f) FELIPE MENA PARRA Y RAFAEL MENA Ú. AP.

Testigo: Juan Mora Solís

Testigo: Felipe Vásquez H.

Guayabo, 14 de agosto de 1927.

Habiéndome visto publicado en el pasquín del «Diario Republicano», como vocal de la directiva azul sin mi debido consentimiento y haciéndome aparecer como Rafael Guerrero Carmona, yo no soy Carmona soy Guerrero ú. ap.—Carmona es mi señora; protesto de dicho abuso pues yo he sido reformista y mi voto será para el Lic. González Víquez.

(f.) RAFAEL GUERRERO Ú. AP.

Testigos: Juan Mora Solís y Felipe Vásquez Hernández.

Guayabo, 14 de agosto de 1927.

Nosotros Antolín Barquero Porras y Juan Vargas Alfaro, vecinos de Piedras Negras de Mora, protestamos del abuso de los Carlístas de hacernos figurar en la directiva azul sin nuestro debido consentimiento y agregándonos al gran partido de la Unión Nacional seremos y seguiremos siendo cletistas.

(f.) ANTOLINO BARQUERO PORRAS Y JUAN VARGAS ALFARO.

Testigos: Juan Mora Solís y Juan Ramón Otárola.

Villa Colón, agosto 14 de 1927.

Protesto de la firma que di para figurar en la directiva Carlísta de este lugar quedándome neutral.

(f.) ROSARIO CUBILLO BORBÓN

Testigos: Juan Mora Solís y Felipe Vásquez Hernández.

Guayabo, 14 de agosto de 1927.

Nosotros Serapio Retana Cubillo y Custodio Quesada Mora, vecinos de Jariz de Mora, habiéndome visto zarandeado por cuanto no somos vecinos de Guayabo protestamos de dicho abuso, nosotros no habíamos dado consentimiento alguno para ponernos en directiva Carlísta, pues somos cletistas y no Carlístas.

(f.) SERAPIO RETANA CU-

BILLO Y CUSTODIO QUESADA MORA.

Testigos: Juan Mora Solís y Felipe Vásquez Hernández.

Jariz, 14 de agosto de 1927.

Nosotros los abajo firmados, todos mayores de edad y vecinos de este lugar nos comprometemos de todo corazón a depositar nuestros votos a favor del Lic. don Cleto González Víquez para Presidente de la República en el próximo período de 1928 a 1932.

DESIDERIO SÁNCHEZ, DANIEL PÉREZ RÍOS, ANTONIO SÁNCHEZ QUIRÓS, SANTIAGO AZOFEIFA, JOSÉ AZOFEIFA, GREGORIO CUBILLO MORA, RAFAEL CAMBRONERO CUBILLO, FLORENCIO CAMBRONERO CUBILLO, EULOGIO SÁNCHEZ SOTO.

Lo pusieron

sin su consentimiento en la directiva Carlísta

Señor don Tomás Fernández.

Autorizo a usted para que me haga desaparecer de la directiva Carlísta, pues yo no he dado orden a nadie para que me hayan hecho aparecer como Carlísta. Soy Cletista.

Su afmo.

RICARDO VARELA

Testigos: Antonio Chaves y Manuel Angel Chaves.

Alajuela, 20 de agosto de 1927.

Gallarda actitud

Los artículos q' mi amigo don Jorge Cardona está escribiendo en este periódico para el PARTIDO REFORMISTA me obligan a dejar constancia de mi admiración, porque en ello existe un espíritu de justicia y de visión.

Como ehandista que fui —y de ello aún me honro— y como Cletista hoy, acompaño en sus ideas al amigo Cardona

IGNACIO GUZMÁN

No soy neutral, soy cletista

En el zarandeo que el carlismo hizo de la directiva cletista de este lugar, se me hace aparecer como neutral.

Me apresuro a manifestar por este medio que yo soy un decidido cletista. La comprensión que tengo de los deberes cívicos, me impiden ser neutral. Sépase bien: soy cletista.

San Isidro de Alajuela, agosto de 1927.

EFRAIN LE MAITRE N.

Apuesto la suma de ₡ 1,000.00

a que el Karlismo pierda en el distrito de Tambor de Alajuela las elecciones presidenciales

Como hay KARLISTAS en este lugar, que aunque no viven entre nosotros sí vienen con frecuencia a propalar mentiras y a engañar con futuras victorias, que solo existen en la mente calenturienta de quien está atacado de diablos azules. Yo que he acostumbrado siempre decir la verdad para así respetar mi propia honradez, APUESTO LA SUMA DE MIL COLONES, con cualquiera que tal oportunidad desee aprovechar, a que DON CARLOS MARIA JIMENEZ Y SU PARTIDO SALEN DERROTADOS EN LAS PROXIMAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN EL DISTRITO DE TAMBOR DE ALAJUELA. Estoy listo para depositar la suma indicada, en la casa de los señores Riba y Cia., en el momento en que me sea aceptado por algún valiente KARLISTA el reto que dejo en pie.

JOSE HIDALGO

Tambor de Alajuela, 5 de agosto de 1927.